

Fecha de presentación: diciembre, 2015 Fecha de aceptación: febrero, 2016 Fecha de publicación: marzo, 2016

ARTÍCULO 10

CONCEPCIÓN DE LA ORIENTACIÓN Y LA TUTORÍA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

CONCEPT OF GUIDANCE AND MENTORING IN THE FORMATION OF PROFESSIONAL HIGHER EDUCATION

Dra.C. Adalia Lisett Rojas Valladares¹

E-mail: lrojas@ucf.edu.cu

MSc. Yideira Domínguez Urdanivia¹

E-mail: yurdanivia@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Sede "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Rojas Valladares, A. L., & Domínguez Urdanivia, Y. (2016). Concepción de la orientación y la tutoría en la formación del profesional de la Educación Superior. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (52). pp.62-68. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

Se concibe la tutoría desde la perspectiva de la orientación de tipo personal, académica y profesional, en función de una concepción cognitiva, afectiva y profesional e intervención formativa y sistémica destinada al seguimiento, acompañamiento y apoyo a los estudiantes. En el presente trabajo se abordan estas consideraciones con relación a la tutoría y las exigencias metodológicas para su concreción en la formación del profesional en Ciencias Pedagógicas.

Palabras clave:

Tutoría, tutor, orientación, relación de ayuda.

ABSTRACT

Mentoring is seen from the perspective of the orientation of personnel, academic and professional type, according to a cognitive, emotional and professional design and formative and systemic intervention aimed at monitoring, guidance and support to students. In this paper these considerations are addressed in relation to mentoring and methodological requirements for its realization in the professional training of Pedagogical Sciences.

Keywords:

Tutoring, tutor, guidance, helping relationship.

INTRODUCCION

La concepción de la calidad en la enseñanza superior tiene sus manifestaciones iniciales hace alrededor de dos décadas, cuando comienza a revelarse la necesidad de ser evaluada y que esta contenga en su política de gestión el concepto de calidad. Es por ello que, en el mundo actual, la calidad en su servicio constituye el reto más importante a afrontar.

Desde esta perspectiva, en relación a los procesos de Evaluación Institucional, han creado un ambiente, en función de la instrumentación de acciones en favor de una mejora a la atención de los estudiantes a partir de un enfoque personalizado, desde que inicia hasta que culminan sus estudios y se inserta al mundo laboral. Según (Rodríguez Espinar, 2004) las recomendaciones de los comités de evaluación de planes de estudios, están relacionando la mejora de la calidad y la potenciación de la tutoría universitaria, como una forma de dar respuesta a las crecientes demandas sociales.

Si bien es un recurso educativo al servicio del aprendizaje, se puede enfatizar en que contribuye a que el estudiante se encuentre en mejores posibilidades para un aprendizaje más pertinente desde la concepción del diseño curricular. Desde una perspectiva de la práctica pedagógica, se ha utilizado como alternativa en la búsqueda de la calidad y la mejora de los procesos universitarios.

DESARROLLO

En el contexto actual universitario, la tutoría es considerada, como una herramienta de gran utilidad y significación en la formación del profesional. Si bien los docentes durante mucho tiempo han dedicado gran parte de su actividad a la formación académica, relacionada con determinadas áreas de la ciencia, lo que sin dudas constituye un elemento fundamental para su formación, pero una mirada a la necesidad de la formación integral del hombre, constituye hoy un principio esencial de la responsabilidad social de la Universidad y el rol del docente.

En la concepción de la tutoría académica–universitaria, se distingue que su ámbito de actuación se coloca en el asesoramiento y apoyo técnico a los estudiantes universitarios, desde que ingresa a la carrera, hasta que finaliza sus estudios.

Según Rodríguez Espinar (2004), la tutoría se considera un componente inherente de la formación universitaria, en este sentido aborda que comparte sus propósitos, y contribuye a su logro, desde que facilita la adaptación de los estudiantes a la universidad, el aprendizaje y el rendimiento académico, la orientación en el orden curricular y profesional.

Según este autor, la tutoría permite canalizar y dinamizar las relaciones de los estudiantes, con los diferentes segmentos de atención, tanto de carácter administrativo, docente, organizativo, y de servicios.

Existen diferentes criterios en torno a la tutoría, en esta dimensión, según refiere Fernández (1993), la tutoría es un elemento inherente a la actividad docente que asegura que la educación sea verdaderamente integral y personalizada. En este orden enfatiza en la relación individualizada con el alumno en el entorno de sus actitudes, aptitudes, conocimientos e intereses y de esta manera ayudar a integrar conocimientos y experiencias educativas, que podrá aplicar en la vida cotidiana.

De igual manera Álvarez González (1999), concibe la tutoría, a partir de acciones de manera sistemática, específicas y que se concreta en un tiempo y un espacio en la que el estudiante recibe atención especial, ya sea individual o grupal, con un carácter personalizado, a partir de que contribuye a la educación integral, favoreciendo el desarrollo de todos los aspectos de la personalidad, en función de las necesidades particulares, orienta el proceso de toma de decisiones ante las diferentes opciones profesionales y de esta forma favorece las relaciones en el grupo, en función del aprendizaje cooperativo y del proceso de socialización y de relación e interacción de la comunidad educativa.

Considera Alañón (2000), que la tutoría es acción formativa y orientadora que el docente ejerce con sus estudiantes, a la vez y en paralelo con sus tareas instructivas.

Por su parte, Sánchez Peralta (2001), puntualiza que el tutor debe incentivar al estudiante a descubrir los diversos motivos que lo animen para hacer desarrollar en ellos la constancia, persistencia y la responsabilidad, durante toda su formación hasta concluir el proceso del curriculum que haya elegido. De igual manera puntualiza en la necesidad de relacionar la teoría y la práctica, en función de que el estudiante encuentre la relación, entre el conocimiento que está adquiriendo y su vida cotidiana o su futuro campo de acción profesional, lo cual estimula su interés.

Fundamentos en que enfatizan cuando refiere González (2001), que la función tutorial, resulta una actividad orientadora del tutor, relacionada con el proceso educativo y a la práctica docente, dentro del marco de la concepción integral de la educación.

En el análisis realizado por Collazo Delgado (2001), se puntualiza que la tutoría es el proceso que posee carácter continuo y permanente, en la relación que se manifiesta entre tutor y estudiante con una responsabilidad compartida por ambos. Así en esta relación se cristaliza la función orientadora del rol de educador profesional.

En relación a este proceso, Zabalza (2002), señala que los docentes son formadores y ejercen esa tutoría, considerada como acompañamiento y guía del proceso de formación del estudiante. Desde esta concepción aborda que la tutoría adquiere así, un contenido similar al de función orientadora o función formativa de la actuación de los profesores.

Para Rodríguez Espinar (2004), la tutoría universitaria se entiende como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores como una actividad docente más, si bien con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por el profesorado especializado o personal técnico.

García (2005), aborda la tutoría, como una actividad que posee carácter formativo, y que realiza el profesor en su función de tutor, encauzada al desarrollo integral desde el punto de vista, intelectual, profesional y humano de los estudiantes universitarios. Así se proyecta en función de que adquieran no sólo saberes, sino además competencias, para el desarrollo de su proceso de aprendizaje a lo largo de la carrera y durante su ejercicio profesional.

Teniendo en cuenta los estudios realizados por Cabezas Roche (2008), se define la tutoría como una forma organizativa docente a través de la cual se realiza sistemáticamente una acción de acompañamiento académico, investigativo, laboral y personal, en la que interviene el tutor en un proceso de atención y orientación personalizada a su tutorado potenciando las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora de su currículum formativo.

Como puede apreciarse estas definiciones de tutoría aunque diferentes, presentan elementos comunes en cuanto a la actividad tutorial, ellos son:

- La tutoría es una actividad dirigida a la formación integral del estudiante.
- La tutoría orienta.
- La tutoría ofrece atención personalizada.
- La tutoría brinda asesoramiento académico e investigativo.
- La tutoría favorece el desarrollo personal.
- La tutoría es una forma organizativa.
- La tutoría se realiza a través de acciones educativas personalizadas.

Teniendo en cuenta los estudios realizados en relación a este tema y de realizar una sistematización de las diferentes definiciones, en el contexto del presente estudio

se define la tutoría como una forma en que se organiza la actividad, a través de la cual se realizan acciones de orientación y acompañamiento al estudiantes en las dimensiones académicas, personal social y profesional, con un carácter personalizado y que permita un crecimiento en los estudiantes.

Desde esta perspectiva, implica el contacto continuo y directo entre el tutor y el tutorado, un intercambio permanente entre ambos que favorece el aprendizaje personalizado, propositivo, autónomo y placentero, hacia una formación crítica, científica y humanística, de manera que ofrece al especialista en formación la posibilidad de adquirir diversas estrategias y hábitos de estudios, investigación, y resolución de distintos problemas que pueden encontrarse en la práctica y en la vida personal. Es un proceso de acompañamiento, durante todo el periodo de formación de los estudiantes, que se define a través de la atención personalizada, desde un enfoque individual y/o de un grupo, por parte de docentes competentes y capacitados para esta función.

Se entiende la acción tutorial como una labor pedagógica encaminada a la tutela, acompañamiento y seguimiento del alumnado con la intención de que el proceso educativo de cada alumno se oriente hacia su formación integral y tenga en cuenta sus características y necesidades personales.

La tutoría es un recurso educativo al servicio del aprendizaje y por ello debe contribuir a que el estudiante aprenda más y mejor en el conjunto de las áreas del currículo.

Desde esta perspectiva se consideran áreas de actuación, que pueden ser la académica, profesional y personal, de manera que se pueda lograr en el estudiante, un desarrollo integral en su paso por la Universidad, fomentando los aspectos positivos y superando los negativos o puntos débiles.

En estas consideraciones se puede aseverar que la tutoría universitaria, es una acción de los docentes, considerando la función de orientador y su concreción en la acción tutorial, con el propósito de participar en la formación integral de los estudiantes, en las diferentes áreas del desarrollo de su personalidad: académico, personal social y profesional.

En el orden académico:

- Conducirlos hacia un proceso de enseñarlos a aprender a aprender.
- Hacia el logro de mejores resultados en el aprendizaje
- En una participación activa en la solución de problemas
- En la toma de decisiones.

En lo personal social:

- En el desarrollo de la motivación
- En el conocimiento de sí mismo, de la autoestima
- En la posibilidad de integración en el grupo y la sociedad en general, en los diferentes contextos
- Aprender a ser / estar

En lo Profesional:

- Obtención de información relacionado con la profesión
- Toma de conciencia de su itinerario curricular
- Elaboración de su proyecto de vida profesional
- Aprender a hacer/trabajo/ diseñar su carrera.

El rol profesional del docente tutor.

Según, Recarey Fernández (2005), la definición del rol profesional del docente merece atención, no sólo por sus consecuencias en cuanto a la planificación, dirección y evaluación del proceso, sino también por las implicaciones que tiene en el estado de ánimo, en su autovaloración como profesional y en el grado de seguridad con que asume tareas y funciones para las que reconozca estar suficientemente preparado y comprometido, por el hecho de que constituyan componentes esenciales, inherentes a la naturaleza de su rol profesional.

La concepción actual en la formación de profesionales, exige considerar desde una dimensión diferente, el rol del docente en su condición de tutor. Así, puede definirse como el de educador profesional que asume la responsabilidad de la formación integral de profesionales en formación. El contenido de su responsabilidad está delimitado por dos circunstancias:

1. Es el único agente socializador que posee la calificación profesional necesaria para ejercer dicha función;
2. Es el único agente que recibe esa misión social, por la que se le exige y evalúa, tanto profesional como socialmente.

En este mismo orden, se definen las funciones específicas del docente:

1. Función docente metodológica: actividades encaminadas a la planificación, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por su naturaleza incide directamente en el desarrollo exitoso de la tarea instructiva y de manera

concomitante favorece el cumplimiento de la tarea educativa.

2. Función investigativa: actividades encaminadas al análisis crítico, la problematización y la reconstrucción de la teoría y la práctica educacional en los diferentes contextos de actuación del maestro.
3. Función orientadora: actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. Por su contenido incide directamente en el cumplimiento de la tarea educativa, aunque también se manifiesta durante el ejercicio de la instrucción.

Desde esta perspectiva, en el presente estudio Rojas Valladares (2003), delimita la función orientadora del docente a partir su rol como tutor, y una de las funciones importantes que desempeña el docente es la orientadora. De tal consideración, se potencia esta función desde la dimensión de la función del docente en la formación de los profesionales de la Educación Superior.

En la función orientadora del docente como tutor, deben quedar plasmadas las actividades encaminadas a la ayuda del estudiante, para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en función del desarrollo de intereses profesionales hacia la profesión, tomando como referencia las tareas educativas que debe vencer en cada etapa del desarrollo profesional.

Exigencias metodológicas para el trabajo de tutoría en la formación del profesional de Ciencias Pedagógicas.

A partir de las consideraciones analizadas, la tutoría en la Universidad tiene como propósito, una mejora en los procesos de nuevo ingreso de los estudiantes y la adaptación, durante los estudios y su integración al mundo del trabajo.

De tal consideración, es importante aplicar un plan de tutoría, a partir de que el estudiante necesita de una guía, acompañamiento y apoyo durante todo el proceso de su formación profesional y personal. Favorecer el conocimiento de sí mismo, y la autoestima. Fomentar el desarrollo de actitudes para participar en los diferentes contextos socio-culturales. Este constituye una herramienta de gran valor para la planificación de ésta actividad, constituye el marco de referencia en el que se detallan los criterios sobre la organización, planificación, implementación y evaluación del mismo, así como las concepciones y prácticas en relación con las líneas prioritarias de la actividad de la tutoría en la carrera y desde el enfoque profesional pedagógico.

Desde esta perspectiva, se elabora el plan a partir de un análisis reflexivo en relación a las características del

contexto educativo institucional, debe ser flexible, sujeto a un proceso constante de mejora y perfeccionamiento, como instrumento que orienta las acciones de tutoría, su implementación requiere de un fundamento pedagógico, que se concreta en el modelo educativo y que permita orientar, dar coherencia, pertinencia y consistencia a la actividad de tutoría.

Desde estas consideraciones, el proceso de tutoría debe desarrollarse en tres momentos: inicio en la carrera, el desarrollo en la carrera y la culminación de estudios. Es pertinente considerar también al graduado, donde se consolida y reafirma su autodeterminación en relación con la profesión seleccionada.

MOMENTO PARA LA AUDITORÍA

Iniciación

- Ajuste de la elección profesional.
- Formación y desarrollo de intereses, conocimientos y habilidades profesionales.

Desarrollo de la carrera

- Estabilidad.
- Desarrollo acelerado de las habilidades profesionales.

Culminación de estudios

- Actividad profesional independiente y transformadora.
- Actitud creadora en la aplicación de conocimientos y habilidades profesionales.

Para etapa de iniciación, la transición de la etapa de bachillerato a la universidad exige la adecuación y adaptación a las nuevas exigencias de la educación superior, proceso que implica tener en consideración la edad en que se encuentra el estudiante, la adolescencia, etapa de cambios en el orden físico, cognitivo y social, búsqueda de su identidad. El ingreso a la Universidad, implica tener un mayor nivel de independencia y autonomía.

Las principales necesidades en la etapa de adaptación están en función del asesoramiento en función de sus deberes y derechos, en facilitar la integración académica y personal.

En la *dimensión académica*, conocer las exigencias de las opciones en el orden académico, aprender habilidades para el estudio, de pensamiento crítico, estilos y estrategias de aprendizajes.

En lo *personal*, el conocimiento y aceptación de sí mismo, para el desarrollo de un sentido de responsabilidad en el orden personal, las relaciones interpersonales, el trabajo en grupo, el respeto hacia los demás.

En lo *profesional*, conocer lo referido a la esencia de la profesión, el desarrollo de una actitud positiva hacia el mundo del trabajo y de la dinámica y los cambios que se generan en este.

Durante todo el proceso de formación, es importante considerar los momentos para el trabajo de tutoría en la carrera, pues se trata de la formación de intereses y disposiciones hacia la actividad profesional y comprende la formación de los conocimientos y de los modos de actuación en relación con la profesión.

Por otra parte existe con un carácter diferente el tratamiento a los intereses profesionales del estudiante, en el ingreso a la carrera y su desarrollo en su tránsito por los diferentes niveles y después de graduado.

Se concibe que la estructura de la función orientadora del docente se basa en cuatro momentos: el diagnóstico y la orientación propiamente dicha y la lógica de la investigación psicológica. Cada momento está constituido por un sistema de acciones de orientación que le permiten al tutor promover el desarrollo personal social de sus estudiantes.

1. Diagnóstico de los profesionales en formación.

Para el tutor resulta imprescindible conocer las características de sus estudiantes.

De esa forma el conocimiento inicial resulta el punto de partida, lo que además exige profundizar de manera sistemática en el comportamiento de los indicadores para la reafirmación profesional. Considerando los siguientes:

Dimensión I: Preparación para la profesión.

- Posición activa en la búsqueda de información profesional.
- Creatividad en la solución de problemas profesionales.
- Vínculo entre el contenido de la profesión en estudio y la profesión en la actividad práctica.

Dimensión II: Actividad práctica- preprofesional.

- Satisfacción por la profesión elegida.
- Ejecución de actividades de contenido profesional.
 - Autopreparación.
 - Uso de la tecnología.
 - Habilidades comunicativas.

- Afán de colaborar con el tutor.
- Capacidad para entender e interpretar las actuaciones del tutor.
- Receptividad y aplicación de las sugerencias expresadas por el tutor.
- Participación con una actividad transformadora en las actividades del centro.
- Sociabilidad con el equipo de docentes del centro.

Dimensión III: Vínculo afectivo.

- Le gusta el trabajo referido a la esencia de la profesión.
- Nivel reflexivo en torno a la profesión, significación práctica.
- Valoración positiva y proyección futura.
 2. *Elaborar los diagnósticos y pronósticos individuales.*
- El diagnóstico en el plano individual y en el plano grupal.
- El pronóstico en el plano individual y grupal.

El diagnóstico proporciona el resumen, la síntesis de las características de los estudiantes, en correspondencia con el desarrollo alcanzado. El pronóstico permite, tomando en cuenta el diagnóstico y las posibilidades reales de acción del tutor, prever el desarrollo futuro de su tutorado.

3. Elaboración de la estrategia educativa de cada estudiante en función de su desarrollo profesional.

Este momento es esencial en tanto que el estudiante elabora su propuesta de plan y en un proceso bilateral con su tutor construye su estrategia de trabajo, teniendo muy en cuenta el rol profesional de cada uno y su contexto de actuación profesional.

Es importante considerar la etapa en la que se encuentra el estudiante, respecto a ello el contexto de actuación es diferente, teniendo en cuenta que para cada uno están determinadas las tareas del desarrollo, ahí es necesario buscar las potencialidades educativas, lo que puede hacerse desde él, para que cada uno cumpla con las tareas del desarrollo correspondientes a su etapa.

Resulta significativo, determinar las dificultades de los estudiantes, pero sobre todo determinar cuáles son sus potencialidades y sus fortalezas, para implementar las acciones.

4. Ejecución de la estrategia.

Este momento resulta muy importante ya que en él se pone en práctica la estrategia elaborada.

Esta acción implica llevar a la práctica todo el proceso anterior. No puede olvidarse que si bien el proceso pedagógico se realiza en condiciones grupales, hay que atender las diferencias individuales, sean éstas significativas o no.

En el proceso de aplicación de las estrategias resulta imprescindible, observar el desarrollo que va alcanzando cada uno en particular de manera que se puedan identificar sus avances, retrocesos o estancamientos y por otra parte valorar y/o reajustar constantemente la estrategia, considerando que el estudiante se encuentra en un proceso de formación por lo que debe ser necesario reajustarla en función de los avances, retrocesos o estancamientos. Esto le imprime flexibilidad al proceso de orientación y un marcado enfoque personalógico.

5. Evaluación del desarrollo alcanzado en formación.

Este momento está dirigido especialmente al resultado, pues la evaluación como proceso comienza desde el inicio de la intervención y se mantiene a lo largo de ella. Para la evaluación es importante considerar tanto la formativa como la sumativa, así como los participantes en el proceso, desde la autoevaluación.

CONCLUSIONES

La concepción del tutor en la formación del profesional, brinda las posibilidades, para fomentar el interés hacia la profesión, teniendo en cuenta que los intereses se forman y desarrollan a partir de la influencia educativa que sea capaz de ejercerse sobre el joven.

La propuesta, abre nuevas perspectivas para el análisis del trabajo de tutoría, porque enriquece la visión como proceso continuo, que propicia el seguimiento y evaluación de los estudiantes, a partir de considerar que las acciones que se derivan de éste no sean estáticas, sino que se van actualizando sobre la base de los cambios que se van operando en función de la efectividad del programa de intervención que se diseñe.

BIBLIOGRAFÍA

- Alañón, M. T. (2000). Un modelo de acción tutorial en la Universidad Politécnica de Madrid. Madrid: Rugarte.
- Álvarez González, M. Y. (1999). *Los nuevos Retos de la Orientación*. Barcelona: España.
- Álvarez, P. (2002). *La función tutorial en la Universidad; una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS.

- Cabezas Roche, B. (2008). Estrategia pedagógica para el perfeccionamiento del proceso de tutoría en la formación del especialista en anestesiología y reanimación. *Tesis doctoral*. Cienfuegos, Cuba.
- Collazo Delgado, B. (2001). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Collazo Delgado, B. (2005). *La orientación en la actividad pedagógica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Fernández, S. (1993). *Programas de orientación y acción tutorial*. Oviedo. España.
- García, N. I. (2005). La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea. *Revista de Educación*, 337, pp. 189-210.
- González, E. R. M. (2001). *Orientación y tutoría en Educación Primaria*. Madrid. España.
- Imbernon, F. (1994). *La formación y el desarrollo profesional*. Barcelona: Graos.
- Pino, J. D. (1998). La orientación profesional en la formación pedagógica; una propuesta desde un enfoque problematizador. *Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas*. La Habana, Cuba.
- Recarey Fernández, S. (2005). *La estructura de la función orientadora del maestro*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Recarey Fernández, S. C. (2003). Selección de lecturas y técnicas para orientación educativa y rol profesional. La Habana: Pueblo y Educación.
- Recarey Fernández, S. C. (2005). La función orientadora del profesional de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez Espinar, S. (2004). *Manual de tutoría universitaria*. Barcelona: Octaedro.
- Rojas Valladares, A. (2003). La formación vocacional hacia la carrera Licenciatura en Educación Preescolar: una propuesta pedagógica. Tesis presentada para la obtención del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Cienfuegos, Cuba.
- Rojas Valladares, A. (2007). La función del maestro tutor en la formación vocacional hacia la carrera. En *La evaluación y su aplicación*. México: Praxis.
- Rojas Valladares, A. (2011). *Propuesta educativa para la orientación profesional pedagógica Congreso Internacional Pedagogía*. La Habana: Educación Cubana.
- Sánchez Peralta, F. (2001). Las tutorías y la construcción de ambientes de aprendizaje en la educación abierta y a distancia. En *Revista Electrónica del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos*. México.
- Zabalza, M. (2002). *La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.

